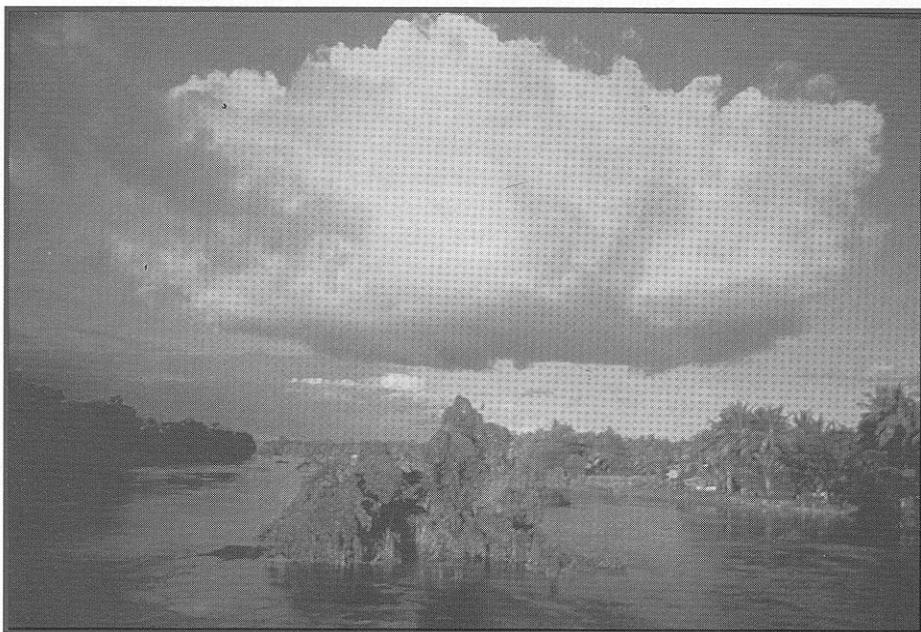




## EL MEKONG: DEL TIBET AL MAR DE CHINA



*El Mekong es el río más largo del Sudeste Asiático. Sus aguas bañan el suelo de seis países antes de desembocar en el Mar del Sur de China.*

**Cuando se pronuncia la palabra Mekong vienen a la mente imágenes de arrozales y recuerdos de la guerra de Viet Nam. Muchas personas reconocen el nombre del río, pero pocas fuera de Asia se dan cuenta de su carácter internacional o del papel importante que está llamado a desempeñar en el desarrollo de los países asentados en sus márgenes.**

El doceavo río más largo del mundo nace en la distante meseta tibetana, 5 km por encima del nivel del mar. Casi la mitad de sus 4.880 km se abren paso a través de las impresionantes gargantas de la provincia china de Yunnan. Sus aguas, domadas por un descenso de 4.500 m, serpentean en dirección al sur, bordeando a Burma, Laos y Tailandia. Antes de terminar su recorrido, el gran río atraviesa Camboya y el sur de Vietnam, donde se divide en los fértiles meandros del delta del Mekong para, finalmente, desembocar en el Mar del Sur de China.

Con la llegada de la paz a la región, la mayoría de los países del Mekong

están luchando para alcanzar el desarrollo de sus vecinos más avanzados. Desarrollo podría significar energía hidroeléctrica, irrigación para las granjas, pescado para los mercados y acceso al transporte fluvial con fines comerciales. De la noche a la mañana todos los ojos están fijados en el Mekong.

El Mekong no tiene en sus riberas ciudades o industrias de envergadura, ni una simple represa o puente en su cauce principal. Los 50 millones de personas que viven a lo largo de sus márgenes se encuentran entre las más pobres del mundo. Sin embargo, el desarrollo, incluso una pequeña represa o fábrica, podría tener una repercusión significativa en las personas que viven río arriba o río abajo y que dependen de sus aguas para la irrigación, la pesca, el transporte y el agua potable. Con tantas personas cuya vida depende directamente del río y millones más sopesando los costos y beneficios de futuros proyectos hidroeléctricos y de la irrigación, el desarrollo del Mekong requerirá planificación y cooperación regionales sin precedentes.

El Derecho del Mar regula los océanos del mundo, pero no existen leyes internacionales paralelas que regulen los sistemas de agua dulce. Tampoco

se habían reunido anteriormente los seis países asentados en las márgenes del Mekong para identificar las cuestiones relacionadas con el río más largo del Sudeste de Asia hasta que Canadá hizo que esto fuera posible en 1991.

El papel desempeñado por el CIID como catalizador en el establecimiento de la Red de Investigación del Mekong es histórico. Hace sólo unos cuantos años, la cooperación regional en éste u otro nivel parecía imposible. Persuadir a los seis países para que se reunieran a debatir este asunto fue un logro destacado en sí mismo.

Probablemente, Canadá era el país ideal para hacer que los países del Mekong se reunieran ya que no tiene intereses políticos en Asia y es respetado en toda la región. Además, con toda probabilidad, Canadá era el único país miembro del Grupo de los 7 aceptable para todos los países involucrados en el asunto.

El CIID patrocinó un seminario de planificación en Bangkok en 1991. Los participantes estuvieron de acuerdo en establecer la Red de Investigación sobre el Desarrollo del Mekong (MDRN). Esta organización no gubernamental se reunió por primera vez en mayo de 1992. Su objetivo primario es proporcionar un nuevo foro para que los países del Mekong canalicen sus esfuerzos cooperativos con el fin de utilizar mejor los recursos acuáticos y preservar con más eficiencia el ecosistema del Mekong para elevar la calidad de vida de los pueblos a lo largo de sus márgenes.

Los seis participantes estuvieron de acuerdo en que la prioridad principal debe ser preservar el ecosistema y prevenir la contaminación del agua. Se reconoció que el Mekong es un recurso común que debe ser explotado colectivamente y que esta cooperación contribuiría a la paz, estabilidad y prosperidad de los países del Mekong.

Manteniendo el carácter informal y apolítico de la red, el CIID espera que los pueblos de las márgenes del río puedan ser tratados como una comunidad antes que como una diversidad de entidades nacionales y políticas.

El MDRN es el proyecto más audaz, complejo y ambicioso del CIID hasta la fecha. Los tres países (Tailandia,

Laos y Viet Nam) no tienen tradición de trabajar juntos. De hecho, sus agendas son ampliamente divergentes.

Tailandia verá duplicada su demanda de electricidad entre 1988 y 1996, en total 11.866 megavatios. Este país contempla al Mekong como fuente del agua que necesita para irrigar la árida provincia del noreste, donde se encuentra casi la mitad de la tierra cultivable del país.

La cantidad de tierra de cultivo irrigada en Cambodia ha disminuido 80% durante los últimos 20 años, habiendo destruido la guerra parte de sus sistemas de irrigación. A pesar de que el norte del país tiene un enorme potencial hidroeléctrico, sus ciudades todavía dependen enteramente de generadores de combustible para obtener la energía eléctrica.

Aproximadamente 50% del potencial hidroeléctrico de la cuenca baja del Mekong está situado en Laos, el país menos capaz de utilizarlo. Solamente aproximadamente el 1% de las 800.000 hectáreas de tierra cultivable de Laos están irrigadas.

En los 10 años transcurridos desde 1980, Vietnam ha duplicado la producción arrocerá hasta aproximadamente

10 millones de toneladas, convirtiéndose en el tercer exportador mundial en 1990. Estos arrozales, cultivados en el delta del Mekong, podrían verse perjudicados si se desvía la cuenca superior del río. Vietnam espera ver crecer considerablemente en los próximos años su demanda de electricidad.

La provincia china de Yunnan considera al Mekong como un vínculo principal entre sus minorías étnicas diversas. Subdesarrollada y aislada, Yunnan hace planes para domar al río con vistas a desarrollar industrialmente la provincia.

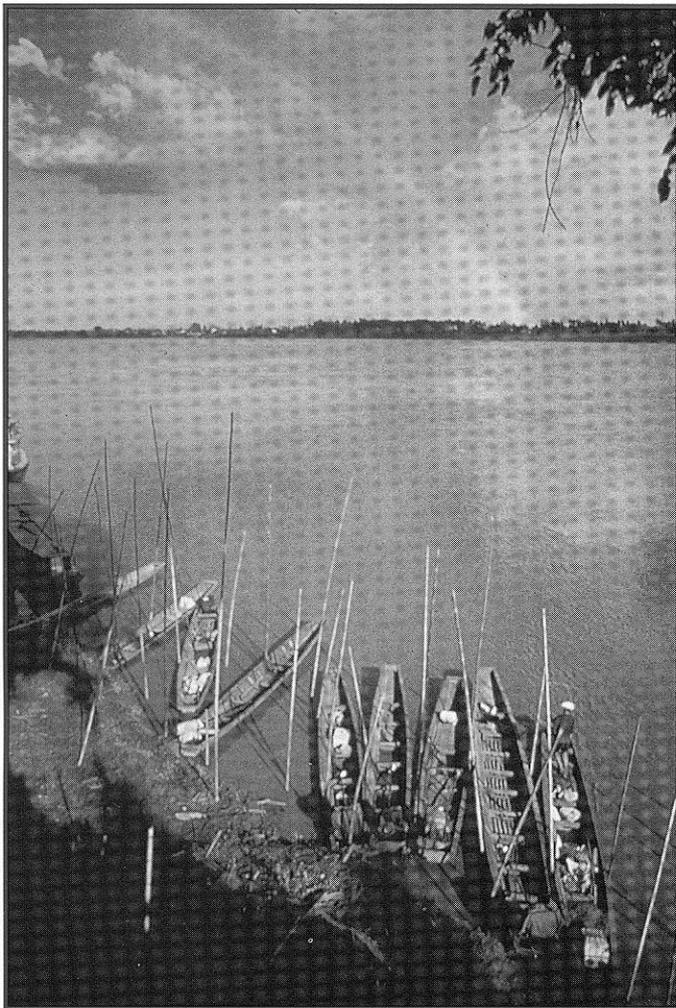
Los seis países han identificado la necesidad de contar con represas para la irrigación y energía hidroeléctrica. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que las represas desplazan a las personas y a la vida animal silvestre, e inundan los bosques, y que suministros mayores de electricidad atraen a industrias con su correspondiente potencial para la contaminación. Quizá lo más importante es que el desarrollo del río tendrá una repercusión inmediata sobre las poblaciones locales mientras que la mayor parte de los beneficios irán a parar a ciudades distantes.

El MDRN está llevando a cabo una encuesta moderna de la cuenca principal del Mekong y sus tributarios para identificar las actividades de investigación, desarrollo y preservación. Pronto comenzará la investigación del potencial del comercio y del turismo, que podría resultar en niveles de vida más altos y mayor cantidad de empleos para las personas que viven en las márgenes del río. Otros estudios posteriores tomarán como objeto las cuestiones relacionadas con el medio ambiente.

El transporte fluvial también merece estudio. El Mekong es navegable desde su delta hasta las cataratas Khone, cerca de la frontera lao-camboyana, y al norte de las cataratas a través de la mayor parte de Laos hasta el sur de Yunnan.

Con el apoyo de Canadá, los seis países del Mekong están moviéndose hacia un punto en el que puedan resolver los problemas que hasta ahora han evitado la cooperación regional. Estos países reconocen que existe una oportunidad única de desarrollar sus recursos comunes para lograr una prosperidad mutua y mejorar las vidas de 50 millones de personas que viven y trabajan a lo largo de sus márgenes.

*Catherine Wheeler, en Singapur*



*La pesca y el transporte fluvial a lo largo del Mekong tendrán que ser protegidos de las repercusiones de nuevos proyectos tales como los hidroeléctricos.*